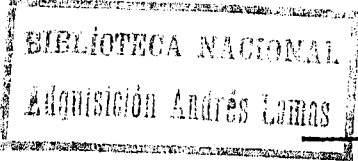


MUERA ROSAS!

PERIODICO SEMANAL:



PATRIA! LIBERTAD!

CONSTITUCION!

No. 7°

MONTEVIDEO, FEBRERO 5 DE 1842.

PRECIO:
6 vintenes
número.

Argentinos: vá á llegar el dia de la justicia y la redencion. Preparáos. La revolucion gigantesca y vencedora se presenta otra vez en el campo sangriento donde conquistó luchando las heróicas palmas del martirio. Un nuevo bautismo de sangre la regeneró en Cua-guazú. Pronto Lopez, Ferré, Paz y Rivera, y los invencibles héroes que la acaudillan, se darán el abrazo fraternal en las orillas del Paraná, y enarbolando la bandera de Mayo, marcharán sobre Buenos Ayres ocho mil soldados de la Libertad. Preparáos los oprimidos, los que llevais concentrado en el corazon el odio á Rosas y su gavilla de ladrones y asesinos, los que llorais vuestros deudos y amigos alevemente asesinados, los que devorais en silencio los ultrages inferidos á vuestras hijas y esposas; los que veis con impotente pero noble indignacion la deshonra y martirio de vuestra patria;—preparaos, no para entregar como mansos corderos vuestra garganta al cuchillo, sino para empuñar las armas vengadoas, morir matando á vuestros verdugos ó lavar con sangre la ignominia de tan cobarde y larga resignacion. Ya es tiempo de rehabilitar vuestro nombre ofreciendo un grande holocausto de sacrificio á la Patria;—vosotros los que os decis patriotas, y llevais la librea de servidumbre y sangre del degollador Argentino; los que al sentir su látigo llorais como esclavos sin corazon; los que maldecis su nombre entre paredes, y lo victoreais en las calles y plazas; los que veis degollar á vuestros hermanos, y mostrais en el rostro estúpida sonrisa de aprobacion para que no os degüellen tambien. Ya es tiempo de hacer ver que sois *hombres*, porque vá á llegar el dia de la justicia y la redencion. Pensadlo bien. Cuando el clarin libertador resuene en vuestros oidos, ya no podreis decir con hipócrita resignacion ¿qué hemos de hacer? porque si vacilais entónces, caerá el cuchillo de Rosas ó eterno baldon sobre vuestras cabezas. Ya habeis visto lo que dá de sí la tiranía de Rosas—robos, asesinatos, injusticias, el desquicio completo del órden social. Pues bien, la Libertad tiene por fundamento la justicia, y cuando la libertad triunfe será justiciera y os pedirá cuenta, y pesará vuestras acciones en incorruptible balanza. Ah! de aquéllos entónces que prefirieron el rol de siervos sin fé, el de satélites activos del degollador Argentino. Ah! de los que buscaron en vez de gloriosa muerte, el patrocinio degradanté de los

mas-horqueros. Ah! de los hipócritas egoistas, de los cobardes é indiferentes. Habrá justicia para todos.

Preparáos tambien vosotros soldados y satélites obcecados de Rosas, los que no habeis manchado vuestras manos con sangre inocente, ni con el robo y saqueo de los bienes de vuestros hermanos. Va á llegar el dia de la justicia y la redencion. Pronto vereis frente á frente flamear dos banderas; la una de sangre y tiranía, la otra de justicia y libertad. Escoged. Cuidado con engañaros. La libertad es generosa y la justicia tiene algo de divino. Todavía podeis salvaros uniendo vuestro brazo al brazo de los libertadores, y reconciliaros con su causa por un noble acto de dignidad y patriotismo. No perdais el momento oportuno de rehabilitacion, porque os perdereis, y os aniquilará la espada y la maldicion de los libres.

ASPECTO DE LA SITUACION.

Las alegrías de este carnaval son para nosotros, así como las del pasado fueron para los rosines: los desastres de la primavera del año 40, el 28 de Noviembre y el 29 de Octubre, quisieron que así fuera: pero este Noviembre ha querido lo contrario, y lo contrario que-rrán Mayo, Julio, y todos los meses del calendario en lo futuro.

Por todas partes sonríe la aurora de la Libertad. Hace dos meses que no recibimos una noticia que no sea consoladora. Todos los pasos del nuevo ejército libertador son aplaudidos y aprobados por los patriotas de todos los colores: ó mas bien los colores todos que dividian á los patriotas en las épocas pasadas han desaparecido: ni una voz, ni un rumor de oposicion se escucha por ninguna parte: en el ejército Libertador no hay sino un pensamiento—el de su glorioso gefe: en la emigracion política que reside en Montevideo, en esta emigracion que antes habia sido una Babel, no reina sino una voz y es la del Representante del Gobierno de Corrientes: al feliz pensamiento del Sr. Ferré de tener un agente en Montevideo, y á la excelente elección que para este fin se hizo, de la persona de D. Julian

Paz, se debe este concierto afortunado de todas las opiniones, en el seno de una emigración que está destinada á influir poderosamente en las opiniones de la República Argentina.

Que Dios proteja la conservación de este orden de cosas; y esto bastará para que dentro de muy poco tiempo la libertad sea dueña de todo el espacio que domina hoy el despotismo.

ENTRE-RIOS.

El general Paz marcha precipitadamente á la capital de Entre-Ríos, y tal vez á esta hora, toda la provincia está bajo la protección de los libres.

El Presidente D. Fructuoso Rivera ha pasado también el Uruguay con sus valientes y generosos Orientales. Hoy se encuentran juntos los que tantas veces han peleado unidos por la más santa de las causas—por la causa de la libertad y de las leyes.

Los Entrerrianos se desbandan buscando á sus libertadores, y no habrá que tirar un tiro para libertar al Entre-Ríos.

El general D. Juan Pablo López espera al ejército de Reserva para abrir su campaña sobre Buenos Ayres. Si los soldados de Rosas quieren pelear, hallarán una tumba tan ancha como los de Echagüe en Caa-guazú. Pero es de esperar que no lo hagan, porque sienten muy de cerca la miseria en que los ha envuelto la tiranía del *Destrozador* Juan Manuel. La libertad, la abundancia, la paz y las leyes van á reinar muy pronto. Hagamos el último esfuerzo para conseguirlo!!

¡OJO!

Todo el mundo sabe como Rosas se hace de soldados, de dinero y de artículos de guerra: al hombre que no le quiere servir, lo hace degollar; al que huyendo de la muerte abandona sus bienes, Rosas se los vende y hace plata de ellos; al que tiene algo que pueda servir á su defensa, se lo quita, y muy dichoso si al verso despojado de sus propiedades, ha podido escapar el pescuezo. Pues bien—el único medio de hacer á ese feroz tirano una guerra igual es—al fuego con el fuego, á la muerte con la muerte, á malo, malo y medio. Así la libertad triunfará y la República podrá salir de ese estado infeliz en que la ha puesto Rosas.

”El señor Rosas es el hombre grande de estos países: á estos pueblos ignorantes y corrompidos no convienen los gobiernos moderados y suaves: necesitan de poderes fuertes, porque solo así son estables el orden y la paz que tanta falta hacen á su industria y á su comercio, los únicos elementos de su vida y progreso. Y el señor Rosas es el único hombre capaz de procurarles estos beneficios.”

Tal era el modo como los ingleses razonaban ahora pocos meses sobre los asuntos argentinos, con aquel aire de aplomo y positivismo que los distingue.

Se habrán convencido pues nuestros amigos los ingleses que estaban equivocados cuando pensaban así, y que es justamente bajo el poder *fuerte* de Rosas, cuando la Repú-

blica Argentina ha conocido menos que nunca los beneficios de la paz y del orden.

Los ingleses han confundido entre nosotros los poderes fuertes con los poderes bárbaros. El poder de Rosas no es un poder fuerte, puesto que no puede contener las convulsiones de los pueblos argentinos: el poder de Rosas solo es un poder bárbaro y salvaje, que ha confundido la energía con la ferocidad, la fuerza con la brutalidad, la justicia con los asesinatos, y el terror con una efusión de sangre que solo es propia para encender la cólera del pueblo y desbocarlo más en el camino de las revoluciones.

CORRESPONDENCIA.

Sres. Editores del *Muerta Rosas*: Sírvanse publicar la siguiente eschela que dirige á un rosín, diputado de la *Legislatura* de Buenos Ayres,

Otro Rosin emigrado.

Mi-mi-mi-m....i qu....erido. Ba-ba-ba-baldo-o-o-o-o-mero: so-so-so-o-o-lo te-te-di-i-i-go que-que-que-que-e-e eesssss—tamos em-m-m-broma-ma-ma—dos: y que-que-qu....e-e eesssss pre-pre-pre-e-e—ciso am-m-m-ma—marrar á-á-á-á ese pi-pi-pi—caro pri-i-i-i—moro, que-que-que á no-nosotros no-no-nos am-m-m—arren.

Tu-tu-tu-tu to-to-to-to—ca-ca-ca—yo—yo—yo—yo.

García.

ROBOS DE LOS ROSINES.

Los Rosines de campanillas hacen su testamento porque se les acerca la hora. Roban á manos llenas para que no les encuentre pobres la tormenta. Esta es su *m-ña* vieja.

En el mes de Octubre del año 840, han robado las alhajas y todas las propiedades de los patriotas de Buenos Ayres. Hay algunos rosines que tienen baules llenos de plata labrada. Arana hace tiempo que se enriquece con la miseria pública, vendiendo pasaportes, negociando en harinas y haciendo todo género de especulaciones prohibidas por medio de sus inmundos agentes.

Miserables! Eso oro robado se les ha de conve tir en veneno, y no han de gozar de él; porque al otro mundo no se puede viajar con maletas ni con petacas.

Generales, gefes, oficiales que estais con Rosas, oid: Muchos de vuestros nombres se hicieron ilustres en las lides de la independencia. Erais entónces los hijos queridos de la Patria, los escogidos de la Libertad. Será posible que hayais olvidado la causa que defendiais en días más gloriosos? Seréis ya insensibles á la voz de la Patria esclavizada? No queréis hacer un último esfuerzo por recobrar la perdida libertad? Guerreros de la Independencia acordáos de lo que fuisteis y pensad en lo que sois. Vuestra gloria era tan grande como la degradación en que habeis caído!

Un déspota oscuro, bárbaro, mozquino, profana vuestros timbres, pisotea vuestros galones, y ocupe el puesto

que cualquiera de vosotros mereceria con mas títulos. Despertad pues del letargo de ignominia en que os tiene adormecidos. Levantaos para derribar al monstruo que os degradó!

Vuestros pechos ostentaban medallas gloriosas, hoy se cubren de ridículos colgajos: antes bellos cordones se elevaban sobre los demas, hoy, abatidos, teneis que arrastrar tal vez llorando, el carro que conduce la sucia estampa del asesino Juan Manuel Rosas. Ved cual os desprecia, unciéndoos como bestias, para llevar por las calles un muñeco asqueroso. Vergüenza sin ejemplo, que clama venganza!

Pensad pues en recobrar la dignidad de hombres. Trabajad por la Libertad, que la Patria os dará como antes nuevos laureles, honores y fortuna. A las armas, á las armas, que viene la Libertad, guerreros desgraciados. No perdais un tiempo precioso de reconciliaros con la revolucion; sostenedla como patriotas, que ella os llama y convida á sus festines. Perezca el tirano, que es el único enemigo de la Patria. Todos los demas son sus hijos si la defienden; pero réprobos y malditos si la olvidan. Elegid entre la gloria y la ignominia, entre la muerte ó la salvacion.—Mueran Rosas! sea vuestro grito de alarma.

AL EXMO. Sr. GOBERNADOR DE CORRIENTES.

Desde el momento que se inició la cuestion actual de Libertad, V. E. se ha mostrado como la primera capacidad revolucionaria, y el decreto sobre represalias ha venido á dar la última prueba de esta verdad: pues bien, ha llegado el momento de que ese decreto sea una realidad, de ponerlo en práctica. El degollador Rosas acaba de sacrificar nuevas víctimas: la sangre de diez valientes patriotas ha teñido el suelo de los Santos Lugares, nuevas viudas, nuevos huérfanos y nuevos ejemplos de terror: pues bien, caiga la cuchilla de la ley sobre los enemigos de la libertad, rueden diez cabezas rosinas y sirva su sangre para aplacar los manes de tan ilustres mártires. Sepan los servidores del feroz degollador que van á correr la misma suerte que ellos deparan á los libres que caen en su poder. Venganza, Exmo. Sr! mil veces venganza! Sepan los traidores que sus cabezas han de ser divididas; sépanlo y tiemblen. Si nó, la revolucion se pierde, y no habremos hecho mas que sacrificar los infelices pueblos que se deciden por nuestra causa: saive V. E. esa revolucion de que es su digno representante, y de la paz y libertad de la República Argentina.

DECRETO.



Para poder dar abasto
Al gran consumo de pastos
Que me hacen esos carneros
Los nobles representantes,
Y demas bestias rumiantes;
Se lo embargo á los quinteros.

ROSAS.



El Presidente de la Mas-horca á sus miembros:

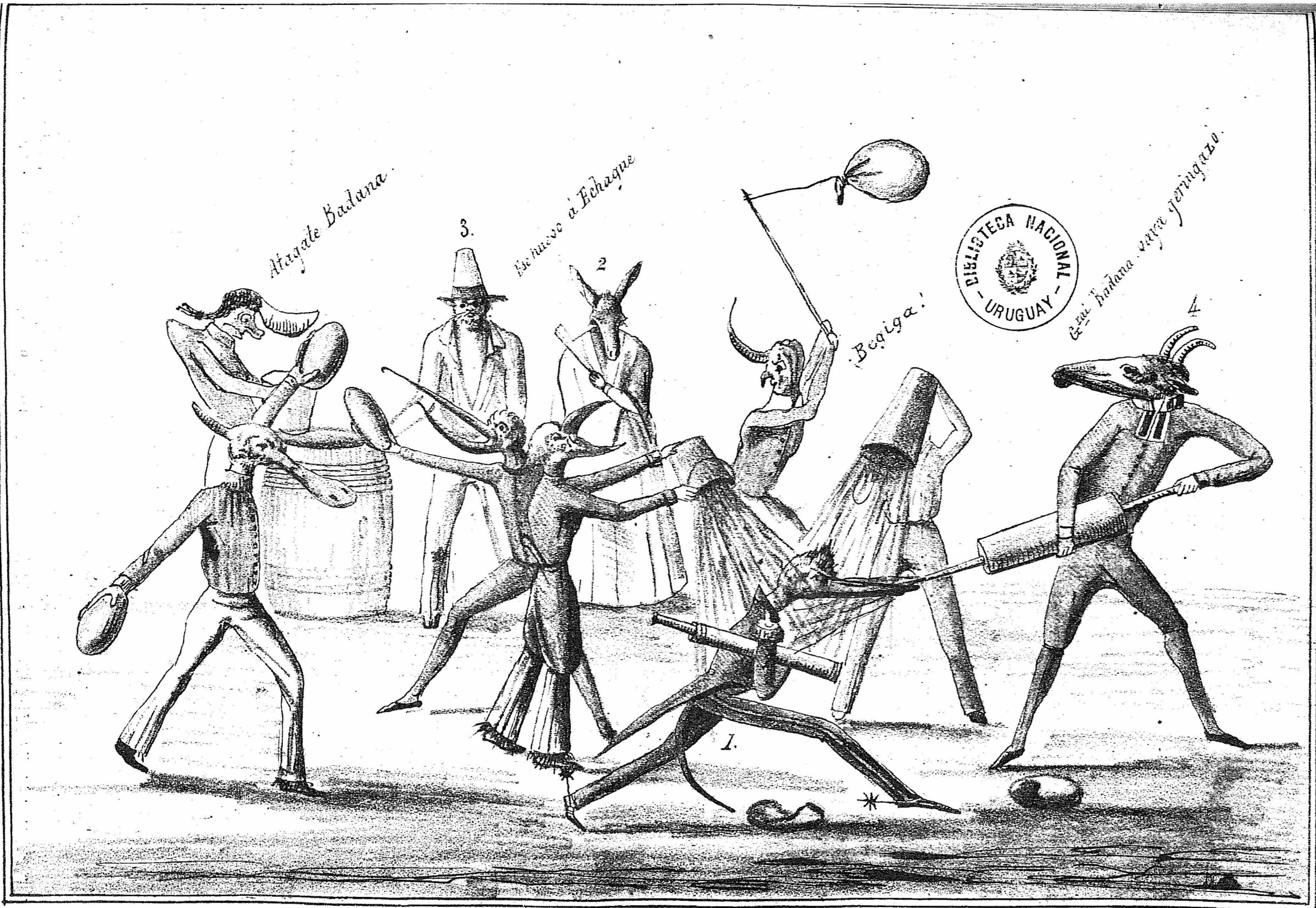
Camaradas, Restauradores: no sé si me entenderéis; porque como no soi *arguloso* lo declararé francamente, y *tamien*, porque estoi alegre y sabed, que yo, este, no tengo, *alucion*. Sí señores, caramba, que ya me voi enojando, ya no se puede sufrir que estos salvages unitarios nos estén longeando el cuero en esa inmunda papeleta intitulada ¡Mueran Rosas! Mueran ellos, los mui incendiarios y mueran con la cabeza cortada, y puesta sobre una pica, como la de Castelli y Avellareda, y para que sea mas á gusto de nuestro Restaurador, juguemos con ellas á la pelota y hagamos morzillas de su sangre. Esto quiere S. E. el Ilustre, caramba, que me lo ha dicho á mí antenoche pitando un cigarro, y tomando un gran vaso de aguardiente prueba de aceite, que nos hacia cerrar el ojo, y hacer ¡kja!

¿Qué bullita es esa? Hai quien no le guste lo que digo, sa'ga al medio, que con la lonja de mi rebenque tengo bastante para correr á todos los unitarios. Digo, que es preciso no solamente cortarles las cabezas, sino que se les debe desollar vivos, no muertos, como al coronel Maciel, arrancarles las uñas, para lo que están buenos los dientes de Larrazabal, Juan Manuel toca-yo del Restaurador; pero con la condicion que no les arranque la plata del bolsillo, y los relojes, y los alfileres de pecho y los anillos. Que les cortemos los dedos despues; y para esto tengo yo mi puñal, y Parra y Cuitiño y Gaetan el suyo. Lo último de todo debe ser la cabeza; y para esto aguardaremos que llegue Mariano Maza, distinguido en biolin y biolon. Es asi únicamente como nos tendrá por hombres á macho el Restaurador. Puñal y berga, y el diablo, eso quiere el viejo, no hai que andar con aquí la puse. ¡Ah! Sr. Larrazabal, el pulpero de su barrio dice que vm. le debe unos pesos, ¿qué hace pues amigo que no lo degüella?

Para *descolar* y *trasquilar* el embrage *alzas*, les largaremos á Da, Silvania Garreton, que es baqueanaza, y tiene cada agalla como un *dorao*.

Ea muchachos, ya llega el dia del juicio, no van á embromar, asi es preciso que os aconseje, como hombre de *esperencia*, y os enseñe la lecion que me ha dado el Ilustre antenoche. No puedo seguir porque tengo la garganta seca. Si hai alguno mas ladino que tome la palabra, ya sabe lo que quiere el Restaurador.

Uno hizo señas para el Norte, los otros cayeron en cuenta y dijeron entre sí no queremos nada con Lopez, Rivera y Paz. Por esto quedó la asamblea en silencio hasta que se retiraron.



1. Echague - 2 Manuelita la pucela - 3 Rosas 4. El presidente de la Junta - Echague, q^e se ensucio en lagancha Caa-guarú lo lavan en este Carnaval.